



*Gabinete pericial
caligráfico*

EL ESTIGMA DE LA DESINFORMACIÓN

En los tiempos utilizados para la actualización profesional e investigación, el perito calígrafo se puede encontrar con casos muy curiosos, de los cuales creo conveniente comentar alguno de ellos e ilustrar de forma reveladora el grado de desinformación sobre esta profesión

Una tarde, leyendo un artículo que narraba el caso extraño de un perito calígrafo que recibió la llamada de un particular, planteando la posibilidad de resolver su problema de documentoscopia mediante un método muy utilizado en la industria de los metales, sobre el que se había informado previamente y según él, llevaba días dándole vueltas. De hecho, parece ser que no aceptaba ningún otro método.

Aún más curioso, fue el caso del perito calígrafo reclamado por un cliente, que quería verificar la autoría de un cuadro (análisis de pinceladas sobre el lienzo, no sobre la firma del autor). A pesar de la insistencia del perito para que recurriera a un experto en arte, el cliente no cejó en su empeño y reconoció que el perito calígrafo le sería más económico, fundamentalmente porque no estaba titulado en esa materia, pues según él, el nivel de observación en ambos casos sería muy parecido, evidenciando que la calidad y rigor del informe no estaba dentro de sus prioridades

Ambas historias ponen de relevancia que aun encontrándonos en la era de la información, esta no se usa de manera consecuente. Como ejemplo, los medios de comunicación no ayudan, utilizando esta materia de estudio de forma frívola. La falta de respeto a este campo ocasiona que algunos osados, estén ejerciendo con pocas horas de estudio. Por ello, no es de extrañar que para hacer una contrapericial nos encontremos informes carentes de pedagogía, argumentación y rigurosidad, mientras que el verdadero perito dota a su trabajo de un control de calidad que no encuentras en la calle.

Este conglomerado de ligerezas lleva a que personas bienintencionadas, dejen volar su imaginación hasta extremos novelescos y televisivos, llamando finalmente, a un experto en gráfica para imponer el método que el profesional debería de utilizar para su caso particular.